



Originalidad y Ramplonerías en Nuestras Letras

Por Edmundo CONCHA

"CANTARES DE SILENCIO", poemas por Midge Hanna. Buenos Aires, 1961.

★ MADGE HANNA es una poetisa scotchilena nacida en Buenos Aires. Más allá de la mitad del camino de su vida, se ha detenido, ha echado una mirada hacia atrás, donde hay hogueras que aún no se apagan y, como consecuencia de esa mirada diáfana e inocente, he aquí un libro de poemas, pulcramente impreso, con una carga de 82 composiciones. En el prólogo, el orador y poeta Julio Barrenechea, expresa:

"El amor está en la autora como un mar, con sus tempestades, sus desfilaminados y sus calmas, muchas veces aparentes".

Libro adentro, en un viaje enteramente sentimental, se confirma la exactitud del acuático juicio del prologuista. En los igneus versos de Midge Hanna prevalece sin contrapelo el corazón sobre el cerebro. Su sentimentalismo, de efecto siempre previsto, tiene esa nota oriental no ajena a la sangre de la bella autora.

"CUATRO LARGOS PASOS", novela por Alfonso Reyes Mesa. Ediciones Alerte. Santiago, 1960.

★ ALFONSO REYES MESA, el conocido periodista, es uno de nuestros escritores menos entrecasados. Su prosa parece una vertiente que fluyera siempre con simpática naturalidad. Luce, además, un rasgo que los autores chilenses jamás han derruchado: el ingenio. Reyes Mesa escribe muy en serio, pero de improviso, mediante una secundaria observación, a veces un detalle microscópico, el lector descubre que tal seriedad era sólo el trampolín necesario para saltar al humorismo.

En su libro "Cuatro Largos Pasos", Reyes Mesa cumple una difícilísima tarea: escribe una novela breve, densa, cargada de tensión, con el mínimo de elementos —un sólo personaje— y sin ninguna acción. Se trata de una desventajada solterona que, ya sin fuerzas físicas para arrastrarse hasta el teléfono, para no morir sola, dedica los últimos minutos de su vida a recordar la trayectoria de su propio y monótono pasado. Un pasado sin pasado.

La vida de esa protagonista no ha sido excepcional, a pesar de sus apariencias. En esa mujer tan humana, tan digna, tan resignada, tan pura, muchas lectoras hallarán su propio caso. La inspección del novelista va por los bastidores de esa existencia insular, arrojando luz sobre aquellas partes que, por timidez, por pudor, por orgullo o por vanidad, la mayoría de las personas no exponen al sol y mantienen en las sombras, condenadas a la frustración.

Hay una reilusión de la protagonista que permite filiar su propia personalidad. Dice así: "En la felicidad existen categorías, como en los muebles, en los cuadros,

en las telas. Existe la felicidad de categoría común, en serie, como un mueble ordinario, y hay también la felicidad de clase privilegiada, de creación única, pura, elevada. Ella no quería la audaz alegría que contentaba a los demás, y fue incapaz de conseguir otra". Esta dama es una romántica que conoció día a día, y noche a noche, el conflicto que significa vivir en una época no romántica. Este el nudo gordiano de la *nouvelle*, de cuyas páginas la sensación de soledad, de ternura y de vacío llega como un impacto al corazón de los lectores.

"Cuatro Largos Pasos", con un argumento intemporal y posible en cualquier país, se recoge y no se suelta hasta llegar a la última de sus 60 páginas, al cabo de las cuales queda la impresión de que, más que leer, se ha visto, como es un espejo, toda la tristeza que puede atesorar la soledad femenina. Alfonso Reyes Mesa demuestra palmariamente, en estas páginas que el ejercicio del periodismo, cuando se enciernen las fronteras de los géneros literarios, lejos de parjudicar la labor del novelista, le auxilia considerablemente.

"AMOR TRAS NIEBLA", cuentos por Ewald Morhinweg. Santiago, 1961.

★ SI HUBIERA que buscar un sinónimo del joven escritor Ewald Morhinweg, ese sinónimo tendría que llamarse Simplicidad. Cuesta concebir cuentos menos complicados que los suyos. Al lado de ellos, "Capaducia Roja" puede ser confundida con la "Crítica de la Razón Pura". Son cuentos, al parecer, escritos con agua sobre agua. Sus personajes, en una pieza, representan separadamente el amor, el odio, el mal, la piedad, etc.

La manera de escribir de Morhinweg es la más fácil de todas: la telegráfica, a base de una sucesión de cláusulas breves. Por ejemplo: "Una mañana de invierno. Dormitorio de un muchachito de unos catorce años. El amoblado es sencillo. Un ventanal amplio da a la calle". (Pág. 19). ¿Se puede hacer literatura no infantil con estilo tan económico?

Daniel de la Vega, en el prólogo de "Amor tras la niebla", avisa sin ostentación que estamos ante la presencia de "un rico temperamento artístico". De acuerdo. Nada más acertado que enunciar opiniones enfáticas ante la obra de los autores nuevos. Honorato de Balzac, por cautela, publicó sus primeras 20 novelas con pseudónimo.

Ewald Morhinweg, si quiere llegar a la otra orilla, tiene todavía que tomar varios kilómetros. Para escribir obras que trasciendan el ámbito doméstico, no basta tener materia prima: se necesita también un mínimo de técnica literaria.

E. C.

Originalidad y ramplonerías en nuestra letras [artículo]

Edmundo concha.

Libros y documentos

AUTORÍA

Concha, Edmundo, 1918-1998

FECHA DE PUBLICACIÓN

1962

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Originalidad y ramplonerías en nuestra letras [artículo] Edmundo concha.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile